

MUJERES ABORIGENES EN EL 11º ENCUENTRO NACIONAL

"A ver cómo podemos salir adelante, con tanta miseria"

Carmen Florentín, docente de una escuela aborigen de Formosa

-Venimos a participar del 11º Encuentro de Mujeres trayendo también la participación de nuestros hermanos aborígenes, junto con la colega maestra del Lote 68, Ema Coñeri, que autoconvocadas, sin financiamiento alguno, traemos artesanías para que puedan mostrar y vender sus artesanías. Ema Coñeri es una aborigen, y es quien te va a contar las realidades que viven nuestros hermanos allá en la provincia.

-¿Habían participado en otros Encuentros?

-Yo es la primera vez que participo del Encuentro, y me voy muy satisfecha porque he tenido la posibilidad de intercambiar ideas y conocer, a través de las demás colegas, ya que prácticamente estuvo representado todo el país en este taller de Educación. Entonces me llevo reflejos de lo que también están sufriendo y pasando las colegas educadoras en las distintas provincias de nuestra querida Argentina. Sacamos en conclusión que nos falta trabajar un montón, que estamos en contra de la Ley Federal de Educación que se va a aplicar, porque creemos que no es el momento puesto que no hay infraestructura, no hay equipamiento escolar, el salario docente es lo mínimo, y todo son cuestiones que hacen a la política educativa. Creo que coincidimos la mayoría de las provincias y ésa fue nuestra conclusión: estar en contra de la Ley Federal, de la política educativa, por el tema salarial y poder unirnos con todos los demás compañeros de la educación y de la salud, que también están siendo maltratados y marginados con la falta de trabajo.

Ema Coñeri, toba, de Formosa

-No es la primera vez que yo participo en estos Encuentros, y he convocado a treinta artesanías a que participen en éste. Esta es la primera vez que viene una cierta cantidad de artesanías. Anteriormente éramos

Como todos los años, numerosas mujeres aborígenes participaron en el 11º Encuentro Nacional. Llevaron sus problemas, sus inquietudes, sus propuestas y también sus trabajos, "porque es conocida la miseria que nosotros tenemos", dicen. Quisimos conocer y difundir su situación. Reportamos a mujeres de una comunidad toba de la provincia de Formosa y reproducimos una intervención en el taller de Mujer aborigen.

mínimos los que participábamos en los Encuentros. La finalidad era participar en los talleres y también vender sus cosas, porque es conocida la miseria que nosotros tenemos. La expectativa que traen es vender sus cositas y llevarse algo para la casa, porque en la casa quedaron muchos hijos sin pan, sin nada; aparte intercambiar en los talleres y ver lo que pasa con las hermanas de otras provincias, cómo se están organizando, cómo es el trabajo.

-¿Qué problemas tienen?

-Habla la colega del tema de la Ley Federal y de la infraestructura. Por empezar, la escuela se está cayendo; en la comunidad tenemos cerca un basural que trae infecciones, enfermedades; otro problema es la salud: que no hay un remedio, una ambulancia. Nosotros estamos a diez kilómetros de la ciudad. Nos falta de todo. No hay trabajo para los hombres. Las mujeres tienen que salir a recorrer kilómetros y kilómetros para vender un canasto, es mucho lo que tienen que andar para ubicar sus cosas. No hay trabajo.

-¿La tierra en que viven es de ustedes?

-El setenta por ciento sí; del resto todavía faltan algunos títulos, algunos arreglos.

Faltan viviendas, y el tema es fundamental. Estamos en una zona suburbana; hay luz, mal instalada, pero hay; y el agua hace poquito se instaló.

Falta tener un hospital, no una sala de primeros auxilios, porque el tema del traslado hasta el hospital es muy difícil; no hay ambulancia, hay gente que tiene que viajar en colectivo por una urgencia, no hay teléfono; nos comunicamos por la radio de la policía, pero algo propio no tenemos.

-¿La educación es bilingüe?

-Sí. A este Encuentro vinieron también dos maestras bilingües, que participaron en el taller de Educación. Contaron su experiencia como maestras de educación bilingüe, pero no solamente nos quedamos con lo que hay en la casa: han visto otras cosas en estos Encuentros y han hecho intercambio de experiencias. Son maestras que hace 16 años que están trabajando en la escuela, y este año lograron ganarse un espacio, cosa que ellas tengan el protagonismo en esa educación bilingüe. Siempre fue muy disfrazado ese tema; recién ahora estamos implementándola. Estaba en papeles, en



Arriba: Carmen Florentín y Ema Coñeri, de Formosa: "No tenemos que perder este espacio donde podemos intercambiar experiencias con otras hermanas". A la derecha: Artesanas vendiendo sus trabajos en Plaza Houssay.



leyes y todas esas cosas, pero el trabajo real se está haciendo ahora, y se está trabajando a fondo, porque nosotros no tenemos escritura en la lengua, y ellas se han puesto de acuerdo para hacer el trabajo. Yo hablo de la escuela del Lote 68, porque hay otras escuelas que son bilingües que tienen otra trayectoria.

-¿Qué opinión te llevás del Encuentro?

-Creo que no tendríamos que perder este espacio, porque es un espacio donde nosotras podemos intercambiar, sobre todo las mujeres indígenas, donde

tenemos esa posibilidad de conocernos con otras hermanas, contarnos, que aquellas mujeres donde están organizadas nos cuenten cómo hacen, qué tipo de organización sirvió y cuál no sirvió. A ver cómo es que podemos salir adelante, con tanta miseria. Yo creo que habría que seguir con estos Encuentros, que no terminen.

OIDO EN EL TALLER DE MUJER ABORIGEN**"Contra este poder que mata gente, no alcanza con uno solo que levante un palo"**

"Vivimos en crisis. Bien, señoras, ¿qué vamos a hacer? ¿Vamos a seguir partiéndonos a la mitad, como quiere el poder, que lo tienen ahí en la Casa Rosada? En la situación crítica que se vive se ve miseria. Vos mirás para allá, mirás para el costado, mirás para el centro, mirás para arriba y ves miseria. Y yo sí tengo derecho a gritarlo eso, porque desde que nací tuve que trabajar para poder comer y para poder mantenerme donde me mantengo, y tengo derecho a exigirle al gobierno, blanco, negro, de que color sea, de que raza provenga.

"Yo soy de Abra Pampa, y se caracteriza la zona de la Puna en general que somos calladitos, que nos pasamos la vida escuchando lo que dice el otro, lo que piensa el otro, es nuestra característica; pero pensamos. Y creo que a ustedes, que han

tenido mejores oportunidades, se les abrió la puerta que a mucha gente en ciertos sectores de la Argentina no se le abre, y cada vez se le va a ir cerrando, y eso también lo tenemos que saber, aborígenes o no.

"Y si cada uno quiere pelear por su toldo, el gobierno va a estar aplaudiéndolo, porque le conviene, porque los toldos que se vayan aislando los van a eliminar fácilmente. No nos podemos defender con uno solo que levante un palo, una voz, para vencer un poder como éste que mata gente, que sigue matando de desnutrición, de falta de trabajo, de humillación.

"La historia nos tiene que servir para recordar, para no cometer los mismos errores. La historia existe, porque ellas existen, porque existo yo y porque existe el otro que está en contra

mía. Ahora, usemos esas cosas diferentes que tenemos para enfrentar un enemigo que es común, y ese enemigo común no lo vamos a vencer dividiéndonos. Cada vez se va a venir la situación peor. A algunos que están ahora un poquito mejor, se les van a ir cerrando las puertas, pero a nosotros, los que estamos cada vez peor, nos van a ir eliminando.

"Por eso creo que es momento de que las mujeres aprendamos a hablar, hablar pero no por hablar, hablar proponiendo algo fuerte e ir planificando ideas para vencer a algo que es común a todos. Y yo no creo que sea necesario decirles. Capaz que hay alguna que defiende todavía al señor Presidente, si hay alguna yo le pido disculpas, pero no es acá donde lo vamos a defender la mayoría."

REPORTAJE A LUCIA JARA DE CANTERO,
CRIANCERA DE Balsa HUITRIN, NEUQUEN

"El Presidente quiere que se termine el pequeño productor, que haya patronos y peones, nada más"

"Acá, en la República Argentina, los grandes latifundistas tienen todas las buenas tierras, y nosotros tenemos los pedreros, las cerros sin agua, las tierras áridas. No podemos tener un comercio rentable porque los animales no nacen con suficiente peso, la madre no tiene suficiente leche para alimentarlos...", nos dice Lucía Jara de Cantero - "por Lucy Cantero me conocen todos"-, criancera de Balsa Huitrin, Neuquén.

"Un pequeño criancero es el que tiene poquitos animales, y bueno, tengo pocos animales, pero de todo un poquito -nos explica-. Estoy haciendo una experiencia con llamas, lo cual creo que es lo que me está uniendo más a las mujeres, porque ahora pienso hacer un trabajo bien, con la lana y todo eso, para que las chicas hilen, porque yo ya estoy muy vieja para hilar", y larga una risa clara.

Lucy forma parte de una cooperativa de crianceros, que se formó sobre la base de una "que tuvimos hace diez años". Aquella "se fundió, porque fue muy mal manejada, siempre la manejó más el Estado que nosotros, y nos dieron préstamos que no pudimos pagar los socios". Ahora ha puesto sus esperanzas en esta otra, que hace unos meses nombró su nueva comisión directiva. "Estamos trabajando para ver si podemos, por intermedio de la cooperativa, comercializar el chivito en la zona."

"Allá el trabajo lo hace más la mujer que el hombre", nos dice Lucy. ¿Usted es dueña de la tierra donde trabaja?, le preguntamos. "No, no, son todas tierras fiscales, pagamos pastaje. Pero son tierras tan malas, tan malas..."

Lucy nació hace 70 años -los acaba de cumplir en julio- en la provincia de Neuquén. "Después vine a Buenos Aires; viví 16 años acá en la Capital Federal, y volví a mi terruño."

Lucía, de Neuquén a Buenos Aires

Lucía Jara, muy joven, llegó sola desde Neuquén a Buenos Aires. "Solita me vine." Vivía en el campo, "pero vio cómo eran antes los viejos del campo, tan

Durante el 11º Encuentro Nacional de Mujeres, realizado en junio en la Capital Federal, reportamos a Lucía Jara de Cantero (Lucy), criancera de Balsa Huitrin, localidad a 70 kilómetros de Chos Malal, Neuquén. Lucy, que en julio cumplió 70 años, nos habla de la dura vida de trabajo y lucha de una mujer campesina sin tierra.

rezongones...". ¿Sus papás tenían tierras?, preguntamos. "Tenían campos arrendados también, ellos pagaban siempre." ¿Ustedes siempre trabajaron el campo y nunca tuvieron tierra propia? "No. Ahora tenemos solicitada en compra, pero yo creo que no la voy a ver."

¿En qué vino a Buenos Aires, en tren? "En tren, esa belleza de trenes que teníamos. Yo vine en el año 46. Tenía 20 años. Trabajé de sirvienta como 5 años, después conseguí un matrimonio, una familia que vivía en Bernal Oeste, tenían una nenita. Con ellos estuve 4 años. Y ahí empecé a ir al corte, a aprender deportes -en Independiente, porque soy hincha de Independiente (ríe)-, y bueno, me fui perfeccionando. Cuando me recibí de corte y confección ya dejé, porque ganaba muy poquito. Lamentaba mucho dejar a esa familia porque por ellos yo había aprendido un montón de cosas, pero ellos estaban de acuerdo en que yo ganara más."

"Entonces, después trabajé en una inmobiliaria un tiempo, no me fue bien. Dejé, y entré en una peletería, y ahí trabajé 8 años, aprendí de peletera, oficial peletera."

"Cuando trabajaba en la peletería me casé, que creo que fue el peor error que he cometido en mi vida -y larga nuevamente la risa-, porque podía haber tenido hijos igual sin atarme a nadie", sigue riendo.

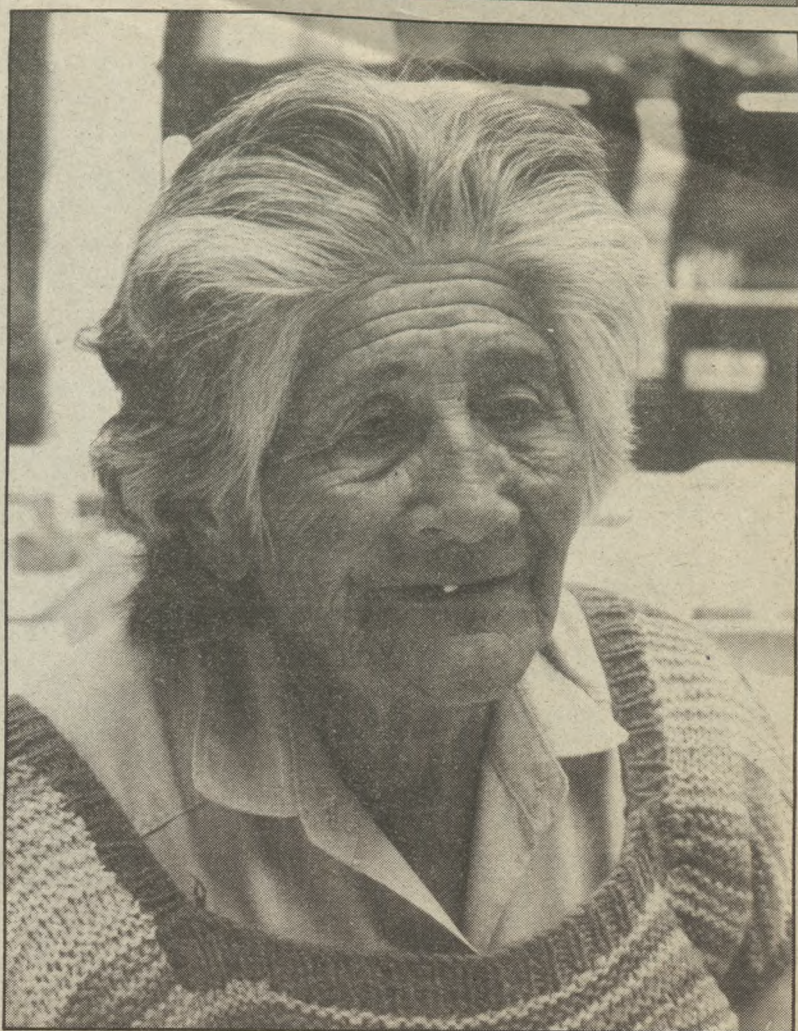
¿Dejó un trabajo en la ciudad para volver al campo? "No me hacía bien el clima acá, así que me volví al campo. Vendí una casa que me había hecho acá, hice allá una inversión y no me fue bien, me fue remal. Así que volví a trabajar como empleada de comercio mucho tiempo. Me había separado y tenía tres chicos. Cuatro años después formé pareja y tuve 4 chicos más. Ahora, uno de mis chicos es maestro, y el otro es criancero, está conmigo, el más chiquito. De las

chicas una es enfermera, otra tiene un bolichito y la otra es ama de casa. Y todos trabajamos muy unidos." ¿Viven todos en Balsa Huitrin? "No, ellos viven en Neuquén capital."

"Tenemos un vendepatria"

Volviendo al presente, Lucy nos dice: "El trabajo que estamos haciendo son las asociaciones de fomento rural. Estamos organizando cómo trabajar, cómo pedir cosas para que nos adelanten, cómo arreglar las aguas... Estamos también planteando a los socios, por ejemplo, que no gasten más querosén, que se compren una pantallita solar, que cuestan poco y duran años."

¿Y cómo ve la situación en este momento por la zona? "La situación está muy mal, muy mal. Yo vine (al Encuentro),



Lucy en el 11º Encuentro. "De acá me voy con más espíritu para seguir."

porque me parece que de acá me voy un poco con más espíritu de seguir adelante, pero está mal en toda la Nación. Tenemos un vendepatria como Menem que nos va a dejar a la miseria. Yo recién estaba planteando (en el taller de Mujeres rurales) que el pequeño productor siempre fue el que alimentó a la Nación; no los grandes terratenientes, que mandan todo al extranjero. Y sin embargo el Presidente que tenemos lo que quiere es que se termine el pequeño productor, que haya patronos y peones nada más. Esa es su manera de pensar, y lo demuestra a cada minuto."

Lucy dice que le gustaría ir a la Marcha del Millón, a la que llaman las mujeres del MML (Movimiento de Mujeres en Lucha), e invitaron en los talleres del Encuentro.

El año pasado, fue al 10º Encuentro, en Jujuy y "me pareció buenísimo, por eso volví este año al taller de la Mujer rural. Me parece bárbaro porque una está en eso, y vemos que la mujer no figura. Recién dejé una nota del INTA que nos llegó, donde el jefe de familia es el hombre, pero de la mujer dice 'ama de casa', como que nosotras no servimos nada más que para hacer comida..."

VILLA MARÍA, CÓRDOBA

Lucha y triunfo de los obreros del Mercado de Abasto

de Abasto.

Al atardecer se sumaron dos colectivos que regresaban de Córdoba, con gente del Movimiento de Desocupados de Bell Ville y Marcos Juárez. Se hizo un acto relámpago muy emotivo con los rurales del mercado. Después, la patronal mandó a decir que "no hicieran lío" y que al otro día daría una respuesta a los reclamos.

Entrada la noche, una nueva asamblea decidió permanecer en la puerta del mercado y tomar al otro día el portón de entrada, presionando con sus históricos reclamos. La presencia policial aumentó a mitad de la mañana del 9. Una delegación entró a dialogar, pero la patronal no la atendió.

A las 11 y 30 hs. ya estaba barricado (con muchas gomas) y tomado el portón. La toma duró hasta las 15 y 30.

Luego de tensas negociaciones, con el Mercado de Abasto paralizado y más de 150 camiones aguardando en las adyacencias, ante la firmeza de los rurales, la patronal firmó un acta aceptando los reclamos. Después de la firma, la alegría se expresó en un gran aplauso y, como cierre, los obreros quisieron que su delegado fuera el que abriera el portón (como diciendo: "Aquí les devolvemos el Mercado").

Ahora continúa la lucha por el cumplimiento.

Corresponsal